

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 98: ☼ Sol – Claiomh Solais (6) ☾

A la mañana siguiente, vimos un roble que literalmente alcanzaba el cielo. Cada una de sus ramas era más gruesa y larga que la de árboles milenarios, pues todas se extendían hacia el cielo.

“U, uahhh...”

Alicia ya estaba impresionada por el roble de 10 metros de altura. Tras verlo alcanzar el cielo, incluso pareció un poco horrorizada.

『𐌺』 – Sowilo

Tallé una runa en el suelo y la runa del sol emitió luz al instante. La magia rúnica no era muy eficiente, pero...

–¡Suruk...!

Mi cuerpo absorbió rápidamente el aura que brotaba del suelo. El campo de regeneración de maná de área también funcionaba correctamente.

“¿Q-qué diablos pasó?”

“Éste es el verdadero poder de un jugador veterano”.

“¿Lo siento?”

Hubo algunos fanáticos incondicionales del juego que incluso revisaron el código fuente para analizarlo.

Después de adquirir la Mandrágora de Oro Amarillo y la Mandrágora de Plata Blanca usando la pieza oculta del dios del lago, algunos de esos fanáticos incondicionales se preguntaron si esto se conectaría con otros secretos ocultos o no.

¡Y he aquí que, para su sorpresa, realmente había un artículo relacionado con las mandrágoras de oro amarillo y plata blanca!



Uno de ellos era el Fertilizante de Mandrágora. Era algo que solo se podía crear mezclando materiales especiales con tierra única, un fertilizante muy potente que era demasiado potente en el "contenido agrícola".

'No me esperaba que fuera tan OP'.

Lo probé varias veces de camino hacia aquí. Con un poco de fertilizante dorado, lo probamos en diferentes plantas e incluso comprobamos su utilidad usándolo en la prueba con robles y muérdagos, pero... aun así no esperaba que fuera tan potente.

El bastón de roble que absorbía todos los nutrientes del fertilizante restante era tan alto como el cielo y literalmente tocaba los cielos.

"No sé cómo lo lograste, pero aun así, hiciste un trabajo magnífico".

Uzkias comentó con asombro mientras miraba el roble que era tan alto como el cielo.

El roble que cultivaba uno de los druidas más fuertes, Dumnorix, apenas alcanzaba los 300 metros de altura.

En comparación, el nuestro ya tenía al menos 1 kilómetro de altura y, además, todavía estaba en proceso de crecimiento en tiempo real y probablemente no tardaría tanto en llegar al cielo.

—Mmm. Si te vas ahora, déjame darte mi último consejo como Sabio de Findias.

"Por favor, señor."

Como ya he dicho, el eclipse solar llegará pronto. Será el momento más débil del Sol y el único en el que podrás tocarlo.

En otras palabras, el Sol, Claiomh Solais, sólo se podía obtener durante el eclipse solar.

'¿No hay restricciones después de obtenerlo una vez?'



En la última iteración, solía estar en posesión de uno de los súbditos del Rey, el Rey de la Belleza, Eochaid Bres, y lo había estado usando independientemente de si era el Eclipse Solar o no.

“Todo está ahora en tus manos, joven héroe”.

Con esas últimas palabras, Uzkias regresó a su casa como si hubiera hecho todo lo que tenía que hacer.

Señor Korin. ¿Nos vamos ya?

—Sí. No terminará en un par de días. Necesitamos provisiones y ropa antes de empezar a escalarlo.

“Uhh, iré a decirle a la hermana que se prepare”.

Lo lamentable fue que mis miembros más fuertes aún no estaban listos. Sabía más o menos cómo obtener el Sol, pero el problema eran los Titanes Celestiales que lo protegían, además de cosas que desconocía.



Habría sido tranquilizador tener a Hua Ran y Marie con nosotros, pero... si ellas dos no llegaban a tiempo, no tendríamos más opción que partir solos.

Tenemos que partir en una semana como máximo. Ojalá lleguen para entonces.

Noche.

Bajo la luna, Alicia blandía su espada.

Mientras esperaba que llegaran Marie y Hua Ran, aprendió a usar la espada del Emperador de la Espada durante el día y repitió lo que aprendió durante la noche.

Su plan era continuar hasta que Korin dijera que era hora de irse.

“¡Jajajajajaja!”

Desde el Desafío de la Espada, Alicia había dejado atrás la pereza y comenzó a entrenar seriamente en el camino de la

espada, pero eso no fue porque estuviera sinceramente intrigada por la espada.

Estaba más concentrada en seguir a Korin Lork a las salas de entrenamiento y pasar tiempo con él mientras entrenaban juntos. Esta era la primera vez que entrenaba con el único propósito de mejorar sus habilidades con la espada.

Le recordó sus días de infancia, cuando seguía los pasos de su hermana mayor y se absorbía distraídamente en el manejo de la espada.

Alicia nunca había estado tan absorta en la espada desde que cortó a alguien por primera vez. Como alguien que temía usarla, no estaba acostumbrada a esa sensación.

“Jaja...”

Todo su cuerpo estaba empapado en sudor. A pesar del temblor de sus manos, Alicia se aferró con desesperación a su Espada Matademonios mientras se secaba el sudor de la frente.

Justo cuando estaba a punto de continuar blandiendo su espada, una voz fría llegó a sus oídos desde atrás.

—Para ahí. Acabarás destrozando tu cuerpo.

"...Hermana."

Lunia Arden —su hermana mayor por parte de otra madre— se acercó a ella mientras le daba una botella de agua.

Entrenar consiste en forzarte al máximo y superarlo poco a poco con el tiempo. Cualquier esfuerzo adicional ahora mismo es una tortura, no un entrenamiento.

"...Bueno."

Alicia estuvo de acuerdo y se sentó en la silla que Yuel le dejó.

"¿Has cenado?"

"...Aún no."

Al oír eso, Lunia sacó algo de su bolsillo y se lo lanzó. Sin siquiera verlo, Alicia supo qué era.



Caramelo bomba de miel. Era el dulce favorito de Alicia, tan dulce que te entumecía la lengua.

Llevas eso siempre contigo. ¿Te gusta?

『Sí... Hermana. Me encanta.』

"Veó."

Mirando hacia atrás, probablemente fue entonces cuando Lunia comenzó a llevar estos dulces en su bolsillo.

Recordar eso le alegró el corazón, pero también la consternó. Había experimentado un sinfín de emociones contradictorias al mirar a su hermana mayor últimamente, desde que regresó a casa para las vacaciones de invierno.

Hermana, ¿te gusta el señor Korin?

¿Eh?

Alicia se sorprendió al decir eso. ¿Por qué lo dije?, se preguntó. Salió de la nada, ¿verdad?

"L, como, quiero decir..."

-Bueno, no es un mal hombre.

"¿Lo siento?"

Al ver los ojos temblorosos de su hermana menor, Lunia dibujó una extraña sonrisa en sus labios.

"Objetivamente hablando, es un hombre excepcional, tanto por su apariencia como por su talento".

En las silenciosas tierras secretas de los druidas, la voz de Lunia llegó a sus oídos con gran claridad. Alicia quiso responder, pero sus labios se negaron a separarse.

Ella dudó y trató de buscar las palabras adecuadas para decir, pero al final, lo único que salió de sus labios fue una queja a medias.

"T-no puedes decidir el matrimonio solo por..."



Naturalmente, yo también soy una dama. No le habría pedido su mano solo por razones externas.

“E-entonces...”

Es un hombre bondadoso. Si es él, estoy seguro de que su futuro matrimonio será muy feliz. Es alguien que se esforzará al máximo por satisfacer a su esposa.

“P-pero...”

Alicia sintió la necesidad de responder. Aunque no sabía por qué, sintió el impulso de decir algo, y...

“Tu diferencia de edad también es bastante grande...”

Ella inconscientemente puso énfasis en la palabra "edad", cuando una mirada aguda apareció inmediatamente en los ojos de Lunia.



“Es cierto que hay alguna diferencia en la experiencia, pero es precisamente por eso que tengo abundancia de cosas que él no podría experimentar de joven”.

“Me pregunto si eso es verdad.”

Después de eso, las dos hermanas se miraron en silencio sin decir nada más. Curiosamente, Alicia solía sentirse tan intimidada por Lunia que ni siquiera podía mirarla a los ojos durante un buen rato, y sin embargo, aquí, su contacto visual duró más de diez segundos.

Sus ojos eran tan ardientes que incluso despedían chispas. Cualquiera que lo hubiera visto habría gritado de la sorpresa.

A pesar de ver ese lado raro de su hermana menor, Lunia por dentro dio una mueca de desprecio.

Estaba claro que no quería que se lo llevaran; Lunia conocía desde hacía tiempo la naturaleza de su sentimiento por Korin. Sin embargo, Alicia no lo revelaba explícitamente. De hecho, ya habría hecho algo si lo supiera.

Alicia aún no se había percatado de la naturaleza de sus propias emociones. De lo contrario, no habría forma de que

algo tan trivial como esto fuera la única objeción que presentaría a pesar de enterarse de su compromiso.

Lunia era alguien que necesitaba poseer de inmediato algo que quería tener, o al menos intentar. Por lo tanto, el hecho de que Alicia ni siquiera fuera consciente de la emoción que sentía por primera vez en su vida era tan ingenuo de su parte que Lunia no pudo evitar menospreciarla y burlarse.

Esa ingenuidad e indecisión era el defecto de Alicia.

Lunia sintió la necesidad de provocarla por muy barato que pudiera sonar.

Las peleas debían ser justas. Como esa era su convicción de toda la vida, Lunia quería que su hermana menor estuviera en la línea de salida al menos antes del inicio de la batalla.



Tenía que situarse en el mismo punto de partida que ella y partir con la misma señal de bengala. Allí, Lunia saldría victoriosa y miraría a su hermana menor con ojos triunfantes.

Diciéndole que ella perdió;

Y que se lo quitaron.

El vino en ese cáliz de victoria sería sin duda el más dulce de todos.

“Él ya acordó que él y yo tendremos una ceremonia de compromiso después de que esto termine”.

Aunque se trataba de un compromiso falso vinculado a un contrato, Lunia no se molestó en revelarlo.

“E-eso no puede ser...”

Ajena a todos los detalles de su compromiso, Alicia estaba envuelta en una abrumadora sensación de derrota.

Al mismo tiempo, su mente la trajo de vuelta a la ilusión que vio cuando entró por primera vez en las tierras secretas.

『Cuñado... Mi hermana no vendrá a casa esta noche.』

Recordó aquella traición que había negado con vehemencia mientras se gritaba a sí misma. Y entonces, terminó imaginando aquella ilusión que debería haber permanecido en secreto para siempre.

Si se diera esa misma situación, ¿haría lo mismo?

¿Por qué no pudo decir que no a eso inmediatamente?

Marie pasó por delante del cuartel general de Arden en el este y se dirigió directamente a la frontera. Para encontrarse con Korin lo antes posible, montó en el Hresvelgr y confió en los sentidos de Doggo para volar a través de la cordillera de bestias demoníacas.

—¿Perro! ¿Adónde va el olor de papá?

¡Guau! ¡Guau, guau...!

Doggo señaló una dirección con sus largas manos mientras Marie rápidamente tiró de las riendas del Hresvelgr para modificar ligeramente la dirección.

En medio de un largo vuelo, un ruido sordo repentino resonó por las montañas hasta llegar al cielo en el que se encontraba.

– ¡Kwaang! ¡Kwang! ¡Kwaaaang...!

“¿Q-qué es eso?”

Al escuchar ese ruido horrendo de la naturaleza siendo destruida, Marie giró la mirada y quedó desconcertada por la increíble vista.

–¡Kwang! ¡Kwagang! ¡Kwaang...!

Algo corría a través del bosque en línea recta.

No había senderos en el bosque. Los caminos no estaban urbanizados y atravesar un mar de árboles se suponía que sería extremadamente agotador.



Sin embargo, aquella cosa que corría por el bosque avanzaba a toda velocidad en línea recta, como si corriera por un vasto terreno árido. Todo a su paso era destruido.

“¿¡H-Hua Ran?!”

Quien se abría paso entre los árboles centenarios con el cuerpo desnudo era una niña pequeña vestida de monja. Solo se le ocurría una persona capaz de lograrlo.

“¿Q-qué es ella...?”

Fue entonces. En medio de su carrera sin parar, Hua Ran miró a Marie a los ojos. Sin embargo, su contacto visual duró solo una fracción de segundo.

¿Eh? ¿Ha desaparecido?

Hua Ran desapareció repentinamente de su vista en un abrir y cerrar de ojos, pero fue entonces cuando algo más entró en su vista que captó aún más su atención.

Al final de su mirada había un árbol enorme, tan alto que estaba a punto de alcanzar el cielo.

“Yo, ¿es eso todo?”

Eso también estaba en la misma dirección que señalaba Doggo, así como donde desapareció Hua Ran. Era un árbol increíblemente grande, así que Marie decidió buscar a Hua Ran para empezar y aterrizó en el suelo.

“Hmm... ¿Papá está cerca, dices?”

“¿Guau!”

Su argumento fue respaldado por el ladrido de Doggo. Marie se volvió hacia el Hresvelgr y le dijo mientras le daba de comer una bolsa de patatas.

Por ahora, quédate en el cielo y síguenos por detrás. Te llamaré si pasa algo.

“¿Krrrhk...!”



El águila grande, Hresvelgr, entendió el lenguaje humano y voló hacia el cielo.

“El lugar donde desapareció Hua Ran es...”

Con el enorme roble como referencia, Marie comenzó a explorar el bosque. Tras avanzar unos pasos, en cuanto llegó al lugar donde había desaparecido Hua Ran...

"¿Eh?"

De repente todo se volvió oscuro.

¿O sí?

Cuando María volvió en sí, mareada, se encontraba sentada dentro de una capilla.

Los novios acaban de graduarse de la Academia, ¿verdad? ¡Oí que lo hicieron durante la inscripción!

¡Ay, ay, ay! ¿Fue un matrimonio forzado? ¡Justo lo que esperaba de una pareja tan maravillosa! ¡Jo, jo, jo!

“¿Hnn?”

Una melodía pacífica del órgano resonaba en la capilla mientras los niños dormitaban.

A diferencia de la tranquila y sencilla representación, la capilla era elegante y estaba bien decorada. Era raro que las capillas estuvieran decoradas así, considerando que las religiones solían hablar de frugalidad, armonía y misericordia.

Esto era algo que generalmente sólo se podía ver en capillas sagradas como la Gran Capilla de Zeon.

Gracias a eso, Marie se dio cuenta de que estaba en el matrimonio de otra persona.

“La novia entrará ahora.”

Junto con la sonora voz del sacerdote, las grandes puertas principales de la capilla se abrieron y entró la novia. El



vestido de novia tenía un fondo blanco con elegantes cordones dorados y cientos de diamantes incrustados.

Ese era el vestido de novia de sus sueños. A veces, se imaginaba con un vestido así y caminando por la alfombra roja de un salón de bodas con un chico en particular.

“Ugh... ¿De quién fue este matrimonio?”

En medio de su intento por recordar lo que había olvidado, Marie quedó en shock al ver a la novia.

“¿¡Hua Ran?!”

La novia entró con el rostro enrojecido y avergonzada y Josephine la condujo por la alfombra roja.

“¡Guau, qué bonito!”

“Qué jovencita más hermosa.”

Las ancianas sentadas a su lado le estaban dando elogios a Hua Ran y crearon un alboroto mientras decían que tanto la novia como el novio lucían maravillosos.

Sin embargo, nada de eso llegó a sus oídos.

“A, ajaja... Hua Ran se va a casar, ¿eh? ¿P-por qué no me enteré de esto? Jajajaja...”

Ella fue atacada por una sensación increíblemente siniestra.

¿Quién era Hua Ran? Era como una roca que siempre mantenía una actitud indiferente y despreocupada ante cualquier cosa que sucediera en el mundo, ¿no?

¿Con quién se casaría una chica así, con esa mirada tan avergonzada, del mismo tono que la alfombra roja bajo sus pies?

Sólo había una persona en la que podía pensar.

—No, no puede ser... No hay manera. Seguramente...

“¡Ahora entrará el novio...!”



Sin embargo, la voz del sacerdote pisoteó sin piedad el deseo de la niña cuando el niño apareció detrás de las puertas abiertas de la capilla.

Vestido con un traje clásico de estilo sureño con botones de obsidiana y un lujoso reloj en su muñeca, el niño entró nerviosamente.

Después de llegar junto a la novia, recibió su mano del guardián de la novia mientras los dos caminaban hacia el sacerdote anfitrión de la ceremonia.

“———”

La luz brillaba a través de las vidrieras del techo y de las paredes, iluminando a la novia y al novio como si bendijera su futuro... y Marie estaba sentada allí observándolos con expresión vacía.



Lo único que podía hacer era sentarse allí distraídamente y observarlos.

.....

...

...

Había dos personas que parecían extremadamente felices y armoniosas.

Cualquiera que los viera a ambos sonreiría por lo bien que se veían juntos, pero eso no se aplicaba a Ran.

“.....Abuelo.”

Un chico le dedicaba una amplia sonrisa a la chica de cabello color agua, quien ni siquiera se molestó en ocultar sus mejillas sonrojadas. Mirándose con ojos profundamente cariñosos, sonrieron radiantemente como tontos.

Estaba claro por sus miradas que se amaban mucho.

Al verlos apreciarse como amantes, Ran se mordió los labios.

“...Perdimos.”

Se lo quitaron.

Lo robaron.

Ran sabía que no era la forma correcta de verlo, pero no podía evitar tener pensamientos tan negativos. No podía evitar que le pareciera muy injusto.

Aunque lo tenía todo;

Una familia feliz, riqueza y estatus... Comparado con eso, todo lo que ella alguna vez tuvo fue su oppa, y esa era la única persona que alguna vez quiso.

Ella lo tenía todo, así que ¿por qué Marie al menos no podía dárselo?

Ran no pudo contener esos pensamientos codiciosos y quejas. Era demasiado joven e inexperta para ocultar y acallar esos pensamientos negativos.



Al final, sus celos y odio se dirigieron incluso hacia quien amaba.

“Pero fue mi primera vez...”

Era la primera vez que le entregaba su corazón a alguien, y también era la primera vez que tocaba la mano de un chico.

“Él se llevó todos mis primeros...”

Entonces... ¿por qué no estás conmigo?

Te di todo de mí y puedo darte todo... Entonces, ¿por qué me abandonaste, oppa?

Se sintió molesta, triste, frustrada y desorientada por esa sensación de traición.

La imagen ideal de felicidad que tenía delante era a costa de su propia felicidad.

Uzkias, el guardián de Findias, preguntó con curiosidad mientras miraba a las dos muchachas que habían sido llevadas al ayuntamiento.

—Entonces, ¿dijiste que habían estado así durante 'unos días'?

“Sí, sabio.”

Hubo dos forasteros más que visitaron las tierras secretas de Findias, quienes perdieron el conocimiento después de entrar en contacto con la niebla ilusoria que rodeaba la ciudad.

Normalmente los habrían enviado de regreso por no ser capaces de vencer sus ilusiones, pero no podían atreverse a hacerle eso a esas chicas.

.....!!!

Emitían un aura aterradora. El estallido de energía de sus emociones inestables era tan inmenso que impedía que cualquiera los tocara.

“No eran así cuando los trajimos aquí por primera vez...”

“Me pregunto qué ven en sus ilusiones”.

Los druidas de las tierras secretas quedaron horrorizados por la cantidad desorbitada de aura y maná. Las emociones de estos seres trascendentes amenazaban con derribar las barreras de la ciudad.

“Ja... A este paso, están a punto de crear grietas en nuestra barrera. Yo personalmente entraré en sus ilusiones y los guiaré hacia afuera.”

“¿Necesita nuestra ayuda, señor?”

—No. Dividiré mi conciencia en dos para sacar a las dos chicas a la vez.

Interferir con la mente ajena era una tarea muy arriesgada. Utilizando la técnica oculta de los druidas, Uzkias dividió su consciencia en dos y se adentró en las ilusiones de las dos chicas.

".....¿Qué?"



Después de entrar en las ilusiones de las dos chicas... Marie Dunareff y Hua Ran, Uzkias quedó completamente sorprendido.

¿En qué se ha convertido el mundo? ¿Cómo pueden estas jovencitas ser tan...?

Una cosa era segura, las dos chicas pronto despertarían de sus ilusiones sin que Uzkias tuviera que guiarlas.

Traducido por:

๕๗๐ - RexScan

